

LA VOZ DE LIÉBANA

Revista decenal de intereses generales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En el distrito. 5 pesetas anuales
En provincias. 7

Pago adelantado

DIRECTOR-PROPIETARIO

DON MARIANO FERNÁNDEZ RÍO

Anuncios, remitidos ó comunicados á precios convencionales

Pago adelantado

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

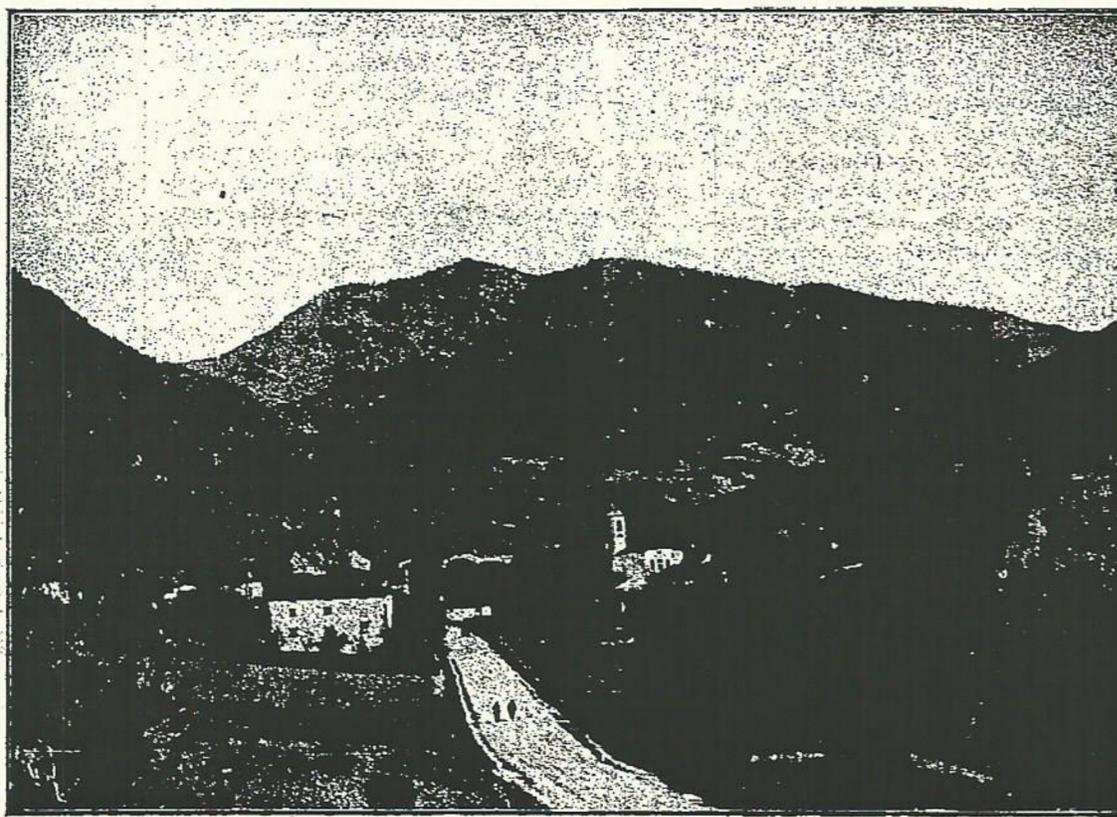
En Ultramar, cuatro pesos anuales en plata española

Pago adelantado

No es posible que una vista fotográfica pueda abarcar el conjunto de estos estrechos y profundos valles de Liébana, pues lo abrupto del terreno limita el horizonte, y no puede la fotografía dar, á los que de vista no lo conozcan, una idea siquiera aproximada de estos paisajes incomparables de Liébana.

Esto sucede con la fotografía que hoy publicamos. Véase en ella en primer término, el barrio principal del pueblo de Cabezón de Liébana, á orillas de la carretera de Palencia á Tinamayor, que sigue desde Ojedo todo el fondo del Valle, continuando por Pesaguero y Valdeprado la subida hasta alcanzar la divisoria de la cordillera en el puerto de Piedras Luengas, al pié de Peña Labra. Destácase entre el frondoso arbolado la moderna Iglesia con su esbelta torre, construida á expensas de don Jerónimo Roiz de la

Vista panorámica del Valle de Cabezón de Liébana



A. FERNÁNDEZ, (Fotógrafo.)

del fotografiado, se encuentra el magnífico puente de Vieda, en cuyo punto desemboca el llamado Valle estrecho, en el que se hallan los pueblos de Luriezo, Caecho, Cambarco y Aniezo y en cuyo fondo, á considerable altura, en las faldas de Peña Sagra, está enclavado el Santuario de la «Virgen de la Luz» cuya imagen, con el nombre de *La Santuca*, es objeto de gran veneración no solo en Liébana, sino en todos los Ayuntamientos limítrofes, que se exterioriza principalmente el día 2 de Mayo en que procesionalmente es bajada á Potes y llevada al Monasterio de Santo Toribio.

Parra é inaugurada el 29 de Agosto del año 1880.

Un poco más allá y hacia la izquierda, se percibe la entrada al Valle de Valderrodies, en el que se hallan situados los pueblos de Lamedo, Buyezo, San Andrés, Torices

y Perrozo que apenas se entrevé en el fotografiado medio oculto entre el arbolado y asentado en una meseta del monte que cierra el fondo del paisaje. Poco antes de llegar al sitio que ocupa el primer término

Hoy insertamos un artículo que Amos Escalante, con el pseudónimo de «Juan García» publicó en *La Tertulia*, el año 1876 y que han de ver con gusto nuestros lectores, en el que describe esa procesión en el año 1808.

Del Campo

Ha continuado durante el mes de Abril el tiempo lluvioso y frío que empezó á mediados de Marzo, contribuyendo al retraso de la vegetación y de las labores del campo.

Si continúa este tiempo desapacible pocos días más, causará grandes perjuicios á los agricultores, pues las uvas se convertirán en zarcillos, ó como dicen los labradores *darán en cornitos*, será imposible limpiar las tierras de trigo, y no se podrán sembrar las tierras de *rabiéga*, ó se sembrarán en malas condiciones y la cosecha de todo, será escasa ó mala.

La situación de los ganaderos es verdaderamente angustiosa: el ganado hambriento no encuentra pasto en el campo, y en los pajares no queda ya una brizna de yerba.

Unido todo esto á la propagación

de la filoxera, á la escasez de jornales en las viñas, pues son pocos los propietarios que las caban, hacen prever un mal año más, en la serie de los muchos malos que han venido para los labradores lebaniegos.

Una nota menos pesimista podemos consignar aquí, y es el alza que ha experimentado el ganado en las ferias y mercados celebrados este mes, alza que ya se había iniciado anteriormente, y que parece con tendencia á sostenerse. Esta alza, unida al mayor movimiento y animación en la demanda, se ha notado en la feria de Ramos, de Cervera y en el mercado de Pascua, en esta villa. Si continúa y se sostiene, podrá contribuir á aliviar en parte la crisis de esta comarca, esencialmente ganadera.

La campaña que LA VOZ DE LIÉBANA ha emprendido en defensa de los montes y del arbolado, ha encontrado eco en la prensa de la capital y la secundan todos los periódicos,

sin distinción de matices políticos, porque se trata de una obra social que á todos interesa, y en la que la mal llamada política no ha tenido otra intervención que la perjudicial de contribuir á la destrucción de esa riqueza.

He aquí lo que sobre esta cuestión dice «Columela» en sus «Notas agrícolas y pecuarias» de *El Cantábrico*:

«En la prensa montañesa se ha tratado hace pocos días la cuestión de la despoblación de los montes de Liébana, haciéndose eco los periódicos de la capital, de lo expuesto en un semanario que se publica en aquella hermosa región.

Ciertamente que es de lamentar que la codicia de unos cuantos tratantes en madera, la apatía de los pueblos y la ignorancia, pues no quiero suponer que sea indolencia, ni menos consentimiento de las autoridades, sean causas de que estén próximas á desaparecer aquellas hermosas masas arbóreas, tasadas,

no hace aun muchos años, en un famoso pleito que los pueblos promovieron contra el sucesor de la casa de Osuna en los derechos señoriales que ésta poseyó en Liébana, en algunos millones de pesetas.

Francamente, que para este resultado no valía la pena realizar los sacrificios que hicieron los pueblos en aquel litigio.

El daño que sufren los montes, según mis noticias, es grande, y aquél refluye en todo el país, toda vez que, según hemos oído decir á personas ilustradas, la *filoxera* que ha invadido los viñedos lebaniegos reconoce por causa la destrucción de los montes, pues habiéndose modificado la climatología del país arraigan en él, plagas que antes no podían subsistir en un ambiente fresco y húmedo como era el de aquella antigua provincia, por el arbolado que en la misma había.

Esta cuestión de la tala de los montes es de capital importancia en la Montaña. La barbarie más

grande, puesta al servicio de la avaricia más estúpida, está destruyendo una gran riqueza forestal.

Hace pocos días, en estas columnas de *El Cantábrico*, se daba cuenta de la corta de árboles jóvenes, que realizaban los contratistas de mangos para herramientas mineras, llamando acerca de tales hechos, la atención de las autoridades.

Hoy se puede añadir algo más: hoy se puede decir que se arrancan las *cagigas* de cría para hacer tarugos para albarcas; no hace mucho tiempo, según me escriben, que un solo individuo compró cien *cagigas* jóvenes, de cría, de escaso grueso, que le vendieron para esa fabricación de tarugos.

Si los árboles eran propiedad del vendedor, ha cometido éste un incalificable abuso de su derecho como propietario, si no lo eran... nada digo, pues á los tribunales de justicia compete el asunto.

Lo que si no puedo callar es que con tan aprovechados como ignorantes pobladores del campo el arbolado va desapareciendo y no habrá quien plante, ni pueblos ni propietarios, mientras no se castigue á los dañadores y rateros con mano fuerte, sin compasión de ninguna clase.

NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ

Episodio de la Francesada

I.

El santuario de Nuestra Señora de la Luz corona una de las cimas de Peña Sagra en los montes que cercan á Liébana por la parte de Levante.

Apenas amaneca. Dios, y el sol, surgiendo sobre la fragosa cordillera, se asoma á los fértiles valles lebanegos, instantáneamente baña la enrisecada ermita, y los pueblos de la hondonada, deslumbrados por el vivo destellar de sus blancos muros, pueden suponerlos origen del rayo benéfico que alegra las viviendas, sazona sus frutos, engalana sus bosques y enriquece su campiña.

Oriente de la comarca, lumar del cielo, señal misteriosa que aparece en las horas claras de la naturaleza y se oculta en las sombrías, que rie con las alegrías primaverales y se entenebrece bajo los vapores lóbregos del invierno; mensajera de buen tiempo cuando visible entre desgarradas nieblas, tenazmente oculta mientras duran los rigores de la estación inclemente, acaso trae su poético apellido de esta ilusión que envuelve su pintoresco asiento.

Y la fé del pueblo no pudo consagrar la apoteosis más gloriosa de la Madre de Dios que adorándola bajo esta advocación de la Luz; emanación primera del espíritu de Dios flotante sobre el abismo en los momentos primeros de la tierra, y que vino como una segunda creadora á engendrar las más soberanas bellezas de la creación, la insondable transparencia del cielo, la casta pureza del agua, la consoladora claridad del día, la tibia palidez de la noche, el color de la nube, las tintas de la aurora, los fuegos del ocaso y el misterio infinito de la pupila humana, en cuyo iris prodigioso vive completa el alma, y rie, flora, ama, acaricia, reza, seduce, ofende y perdona.

Días y días yace sopultada en nieves la devota ermita, hasta que una mañana rompe el alba con desusados resplandores enrojecido el sol abrasa las canas cimas, desmaya el cierzo, se ablanda la rigidez glacial del ambiente, y comienzan á sonar por todas partes hilos de agua que caen de los montes y humedecen y esponjan la tierra apretada y seca; la grama verde rasga sobre las lomas su espesa mortaja, dejan caer su blanco embozo los árboles escarchados mostrando su escueto ramaje

cnajado de yemas, y en término breve transformado el suelo pasa de la tristeza árida y solemne de los hielos á la placentera y suave alegría de las flores.

Llega abril, y luego que en torrentes de nieve derretida ha bajado la bendición de Dios (y á veces su castigo) á los valles y á los campos, Nuestra Señora de la Luz sale á santificarlos con su presencia.

A los últimos del risueño mes, recorre con solemne pompa la tierra que protege; visita los pueblos, hace mansión en sus iglesias, se llega á renovar los dolores del Calvario junto á la reliquia de la Cruz conservada por los benedictinos de Santo Toribio y oyendo súplicas, aceptando votos, perdonando ofensas, vertiendo gracias, rodea triunfadora la comarca, y vuelve al cabo de días á su santuario, bañada de incienso místico y aromas campesinos, aclamada en himnos, festejada con músicas; bendita por la voz universal de la naturaleza y de los hombres.

II

La invasión francesa, cayendo como terrible plaga sobre aquellas regiones, había suspendido el regular ejercicio de sus seculares costumbres, hiriendo el espíritu de sus moradores y absorbiéndole en desesperados esfuerzos de resistencia; la áspera Liébana, corazón de Cantabria, no podía fallar á sus tradiciones belicosas; alzó el pendón de la patria y ya allí no hubo más que para la patria: adoración, culto, ofrendas y sacrificios; envió parte de sus hijos á lidiar en las provincias sus hermanas; armó los restantes para defender sus breñas, que bebieron con abundancia sangre generosa de los mismos cuyo sudor les fecundara.—Duros combates reñidos con suerte varia, pero con limpia y no dudosa gloria; de una y otra parte razones inaccesibles al espanto, prodigios de la vida propia y nada cuidadosos de la ajena; el montañés atento sólo á emplear certeramente sus cartuchos, sin precaverse de la consumada táctica contraria; el soldado imperial, irritado, impaciente, agolpándose con enojo para estrellar bajo su peso á enemigos dispersos, flacos, pero tan tenaces, que su hostilidad cesaba únicamente cuando el latir de sus pulsos: ni piedad, ni compasión, ni súplicas, ni lágrimas; ira, hiorro y sangre.

El angel de la clemencia, cubriendo con las manos su afligido rostro, se remontaba al cielo, ahuyentado de nuestros páramos enrojecidos, libre, devastado y exclusivo dominio del genio implacable de las venganzas.—Ferozes, carniceros, unos y otros, matábanse con deleite, fieles los españoles á tático é inflexible propósito de no tolerar opresión de extraños, los franceses á su ofendida soberbia de conquistadores nunca atajados ni resistidos.

Esta energía del combatiente era alentada en toda la Península por el sentimiento unánime de cuantos no peleaban. Vencidos en lizas ordenadas sus soldados como lo es en todo paso de armas el más arrojado por el más diestro, recibiales el pueblo aclamándolos vencedores, y preservando por semejante manera su espíritu del efecto pernicioso y desmoralizador de la derrota. Las heroicas turbas mostraban el ánimo levantado de aquel ilustre Senado antiguo que felicitaba al cónsul Varrón vencido en Cannas, por no haber desesperado de la salvación de Roma.

El prisionero, el herido, el mártir de la guerra eran acogidos, curados, servidos con entrañable caridad; el popular entusiasmo ponderaba y encarecía sus padecimientos, y en cada uno de aquellos que habían sido probados por las miserias de tan rigurosas campañas, veía una imagen de la patria, escaracada, maltratada, moribunda, pero constante, animosa y cobrando nueva é inagotable vida de la ardiente y prodigada sangre de todos sus hijos.

III

Gozaba Liébana de una tregua causada por las alternativas de la guerra y los mo-

vimientos de las tropas. Limpia de enemigos, recobraba, con pasajero sosiego, la práctica de sus pacíficos hábitos, de la bradora y cristiana.—Coincidió la primavera, y se anunciaba la procesión de la Luz, no celebrada años había. Esta circunstancia prometía á la fiesta mayor esplendidez y concurrencia. Enardecido el celo por la privación, ansiosos los fieles de ejercitar sus ritos en la plenitud y desahogo de su libertad antigua, escitados los espíritus todos por la fiebre de los tiempos, necesitadas las almas de expansión y de consuelo; aparcida en los téticos celajes del horizonte una luz de dudosa esperanza; destruidos ó regenerados por el terror, la desgracia y la emoción de cada instante, los afectos egoistas, tibieza, calma é indiferencia; convertidos los corazones en fuentes vivas de dolor ó de agradecimiento, era de esperar que sin escepción de riesgo ni aspereza, la población entera acudiría á festejar á su santa protectora.

¡Así sucedió!—De memoria de nacidos no se recordaba haber visto tan considerable gentío derramado por las cercanías del santuario.—De los campos de Bore y de Espinama celebrados en las serranillas de Inigo López de Mendoza; del áspero Mogrovejo, épica sepultura de moros; de Bendejo y Lomeña, consagrados por recientes combates de la independencia; de los encumbrados puertos, de las apartadas hoces, de toda la tierra que ampara bajo su tutela Nuestra Señora de la Luz acudieron sus devotos y poblaron las vecinas arboledas y fraguras en muchedumbre, si más espesa que otras veces, no tan regocijada y bulliciosa. Y aunque hervía al oído como el sordo zumbido de numerosos enjambres, no mostraba á los ojos aquel florecido mosaico de vivos colores que la hacía semejar á un rico tapiz de Oriente. Apagábanse los raros vislumbres de algunos vestidos bajo el tono general negro que dominaba. Luto vestía la dama en su manto, luto la serrana en su rebecillo, luto el aldeano en su cinto y luto en su capa el caballero.

Los que no pudieron subir aguardaron en sus lugares, y al paso de la santa imagen se incorporaban al cortejo, que creciendo y menguando, mudándose de aldea en aldea, de parroquia en parroquia, pero siempre nutrido y fervoroso, la acompañaba por los acostumbrados términos y en las ordinarias estaciones de su inmemorial carrera.

Recorrido el valle del Deva, visitada la villa-capital Potes, antiguo señorío de la casa de Mendoza, la procesión regresaba á su ermita.—Su doble fila de luces, serpeando lentamente, parecía y desaparecía por collados y hondonadas, la llama de los cirios ardía tranquila en el sereno ambiente, en cuyas ondas vagaba apacible y sonoro el rumor grave de los cánticos sagrados. Las voces desiguales en vigor y en timbre, incultas en su parte más numerosa, se armonizaban en el fervor unánime que las animaba; la vasta atmósfera templaba sus asperezas y desentonos, y lo que dentro de una iglesia hubiera parecido desapacible y crudo vocerío, era bajo la bóveda abierta de los cielos coro majestuoso y solemne de inefable unción y dulzura.

Ondeaban á compás de la marcha los pintados estandartes, el sol meridiano destellaba en las cruces altas, en las capas pluviales de los sacerdotes, en los plateados recamos, en la corona y rostrillo de la santa imagen, velada en nubes blancas y olorosas despedidas al mecer de los incensarios: en pos de ella, y como siguiendo la limpia estela del astro de la mar, seguían en dobladas olas la turba de mujeres, hojeando libros, desgranando el rosario ó uniendo su voz argentina á la voz robusta de los varones.

IV

En los egidos de Framá se encuentran dos caminos, el que sube á Peña Sagra y el que se descuelga de las llanuras casto-

llanas. A boca de éste, hundido en una quiebra del suelo y entoldado por el ramaje floreciente y vicioso de zarzas y espinos, llegaban dos ginetes, seguidos de un soldado á pie, á tiempo que ya rebasando el empalme, torcían hacia la montaña los guiones cabeceros de la procesión.

El rumor religioso ó la vista de aquellos parajes, había herido sin duda el corazón de los ginetes, porque el llanto les corría hilo á hilo por las mejillas; descalzaron presurosos, y fueron á hincarse al paso de la romería; vestían raído y cansado el uniforme de oficiales de infantería española, sin espadas ni charreteras; juveniles los rostros con semejanza de hermanos, pero demacrados y curtidos por las fatigas y escaseces.

Pudiera decirse que se oían los golpes del corazón bajo el descolorido paño de sus solapas militares y que los sollozos comprimidos les hacían vacilar sobre sus plegadas rodillas.

Callaban en profunda pausa los santos himnos, cuando uno de los devotos por casualidad ó por instinto, ó por esa atracción infalible que la vida y el sentimiento ejercen, clavó al pasar los ojos en los oficiales.—Paróse y gritó con toda su alma:

—¡Los prisioneros!

A esta voz de potente y desconocida vibración el inmenso reguero humano se detuvo, su orden se deshizo; los que iban delante retrocedieron, los que venían detrás aceleraron el paso, detuviéronse las andas, se arremolinaron las insignias, muchos cirios cayeron en tierra y se quebraron y extinguieron, todo el mundo corría á la encrucijada, estrecha ya para tamaño golpe de gente. Gritos, aclamaciones, lloros, abrazos, apretones de manos, aplausos, plácemes y caricias se atropellan sin concierto ni medida en torno de los prisioneros.

¡Cuántas esplicaciones habían ahorrado las sencillas palabras del devoto!—Rescatados en un canje, ó redimidos por la victoria, los prisioneros representaban la gloria entera, dolorosa y cara de nuestras armas, eran testigos de escepción en el hazioso poema que la imaginación del pueblo tejía de sueltos episodios, engrandecidos por la distancia, coloreados por el entusiasmo, fortalecidos con hechos inmediatos y notorios; traían la tradición militar, omnipotente en los ánimos, de los ejércitos numerosos, de las grandes batallas, sitios y defensas; ellos habían hecho á sus montes nativos partícipes del común esfuerzo nacional; el cautiverio padecido, los riesgos pasados, heridas, fiebres, hambre y desnudez sufridas sin desaliento ni amargura eran prendas ofrecidas á la fama y bélico renombre de los mismos montes, y estos las agradecían y las pagaban.

Por eso se tocaban los ritos.—La devoción á la Virgen, sincera, ardiente, pero suave y tranquila, fué instantáneamente sucedida por el culto de la patria, vehementemente, enérgico, explosivo; las recogidas y acompasadas hileras se mezclaron en turba confusa, impaciente y verbosa; dejóse la cruz por la bandera, el ará por el campamento, el bordón penitente por los marciales aceros.—En todos los espíritus se desvanecían los efectos mansos y piadosos arrebatados por una aspiración unánime y sublime de fe, patria, libertad y gloria.

Ante mudanza semejante y deserción tan generosa, el cielo magnánimo no apartaba irritado sus ojos de los romeros de la Luz; porque el grito de los españoles contra los extranjeros había sido el mismo del pueblo de Dios defendiendo sus libertades: *Moriamur omnes in simplicitate nostra.*

V

Concedido término razonable á las expansiones del cariño, el sacerdote que gobernaba la procesión quiso ordenarla de nuevo.—Una palabra suya restableció el silencio, insensiblemente cobró cada cual

su puesto; tuviéronle preferente los oficiales, que se hallaron sendas velas en las manos sin saber quien se las ponía; volvieron á arder los muertos pábilos, y el doble cordón de luces tornó á moverse serpeando entre los árboles y la aspereza.

Más récio, más sonoro, más nutrido, palpitante de fervor, de entusiasmo y vida, se levantó en los aires y cundió á lo lejos el solemne coro cantando: «Salve, reina y madre de misericordia! vida y dulzura! esperanza nuestra, salve! Y á espaldas de la clerecía, caminaba el soldado llevando del diestro los caballos, y cercado de fervoroso mujeriego, que mezclando la curiosidad con las devociones, no aguardaba al término de estas para acosarle con preguntas de sus campañas y de los azares y tierras que había corrido.

JUAN GARCIA.

CRÓNICA

LA EPOPEYA MODERNA

Auras épicas cruzan sobre la tierra.

Spencer estudiaba la Sociología comparativamente con las leyes generales que rigen el mundo orgánico. Tal vez él, si viviese, pudiera decirnos la relación que tienen estos desquiciamientos de la tierra con los otros desquiciamientos de los espíritus.

Courrières, Vesubio, California, Filipinas... La actualidad debe tener alma sajona, ansias de emociones trágicas, temperamento neurótico; toda ella es algo ininteligible y asombrosa, incostante y excéptica de sí misma, tierna y brutal, calculadora y romántica. En los Estados Unidos nació Egdar Poe. La actualidad tiene algo de aquel extraño poeta.

Hay fiebres desconocidas en las regiones del misterio. La tierra hora fuego. El malestar social se extiende. En Rusia, en Norte América y en Francia, los obreros ensayan solemnemente la revancha y preparan el 1.º de Mayo que llega repleto de temores.

Ved como al mismo tiempo que los hombres, en las grandes catástrofes naturales, aciertan por instinto á ser profundamente humanos, los adoradores de la utopia desvirtuan y ensucian la misma belleza de su sueño. En todos los grandes paroxismos hay algo de barbarie; pero los aldeanos italianos que huían del volcán, tuvieron fortaleza para rezar mirando al cielo y las mujeres de San Francisco para reopjer á los niños abandonados. Zola pudo pintar en *La Fortuna de los Rougon* el magno cuadro de *La Marsellesa* cantada en los campos en sombras por las hordas ébrias, con acompañamiento de teas y de sangre. La epopeya que el enorme Diente pide á los poetas modernistas inspirándose en los supervivientes de Courrières, no se puede cantar. El corazón es mudo y sus latidos ensordecen y aturden más pronto que las voces.

Los calofrios de lo sublime son incompatibles con los libertinajes de la métrica y del sentido común.

Inclitas razas ubérrimas.... etc. etc.

Manos omnipotentes nos han colocado en un anfiteatro mundial. Aristófanes ha cedido el puesto á la Naturaleza. Sin embargo, la Naturaleza progresa y la epopeya también.

Las mujeres de Numancia son



EL SEÑOR

Don Higinio Pesquera Gutiérrez

Falleció en Baró el día 26 de Abril de 1906

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

Á los 57 años de edad

R. I. P.

Su esposa doña Rosa Gómez de Enterría, hijas doña Sabina, Antonina, María, Veridiana, Maura, Abilia y Dolores; hijo político don Dionisio García González; hermanos don Quirino, don Vidal, don Evaristo y don Basilio (ausentes), doña Josefa y don Eusebio; madre política doña Vicenta González de Rivera; nieta, doña Araceli García Pesquera, hermanos políticos, tios, primos y demás parientes:

Participan á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan encomienden á Dios Nuestro Señor el alma del finado, por lo que les vivirán eternamente agradecidos.

Baró 28 de Abril de 1906.

cuerpos semilegendarios y almas bárbaras; su heroísmo suena á blasfemia en el corazón de la mujer de hoy. Y aquellas otras héroes, des-pavoridas de terror, corriendo sobre ruinas y cadáveres, entre llamas y terremotos, tienden la mano á los niños perdidos en la calle y aceleran la huida.

La nación progresiva por excelencia había de imponer necesariamente el sello de su originalidad hasta en las hecatombes. El servicio del salvamento se ejerció por automóviles... Decididamente la epopeya se hace modernista.

Curie, el de los grandes destinos el eminente descubridor del *radium* ha muerto en París aplastado por un carro en pleno boulevard.

Todo es grande, aterrador, inmenso. El mundo parece extender su amplitud. La fiebre misteriosa llega hasta nosotros y nos desasosiega.

Pero ¿no escuchais en todo esto algo así como música de ópera, *leitmotivs* de poemas vagnerianos que enardecen un poco la placidez de vuestras vidas reposadas?

Cerrais los ojos, os creéis arrastrados por el empuje de la tierra, por el torbellino de las almas, y despertais al mundo y veis que llueve tenazmente y que á vuestro lado un Labrador cetrino os habla de la cosecha próxima.

Eduardo García y Gómez de Enterría.

El Señor Obispo de León

Entre otras cosas que la prensa de Vitoria reseña con motivo de las conferencias episcopales, celebradas últimamente en la capital Alavesa, por creerlo interesante para los pueblos de esta región, que eclesiásticamente pertenecen á la diócesis que tan dignamente dirige el ilustre prelado, reproducimos de *La Libertad* lo siguiente:

«Nota culminante de la fiesta fué el sermón que pronunció desde el púlpito del lado del Evangelio, el señor Obispo de León.

Setenta minutos duró su discurso, para el que eligió como tema el «Pax vobis».

Dijo, en su exordio, que por obediencia sumisa y para procurar la mayor gloria de Dios, se han reunido los preladados de la provincia eclesiástica á fin de celebrar algunas conferencias en las que ha reinado armonía perfecta y unanimidad de pareceres, como tenía que suceder, porque los puntos tratados, referíanse á la defensa de los intereses de la iglesia; y que antes de abandonar á Vitoria, habían querido ofrecer, por el pueblo, el sacrificio de la misa, pidiendo al Todopoderoso luz y acierto para conseguir con tino el camino señalado, en confirmación de los acuerdos tomados.

Explicó luego las palabras que iban á servirle de tema «Pax vobis». saludo que por tres veces dirigió Jesús á sus discípulos cuando penetró en el lugar en que se hallaban reunidos en la misma tarde de la resurrección gloriosa, y dividió su discurso en tres partes: Jesús, paz para los pacíficos; Jesús, paz para los pecadores que se arrepienten y Jesús, paz para los herejes que vuelven á la fé.

Estamos en época de guerra—decía— y por consecuencia de lucha. Se quiere desterrar de la sociedad la idea de Dios y es preciso que nos defendamos con la pluma, con limosnas, con el ejemplo y hasta tomando parte en la cosa pública.

Donde hay tres personas reunidas en nombre del Señor, allá está Él. Pero si se quiere prescindir de Dios, el hombre averiguará el camino por donde giran los astros, pero ignorará el que al cielo conduce.

Todo su discurso, dicho con entonación potente y vigorosa, con ademanes elegantes y demostrando un gran dominio de la oratoria sagrada, fué escuchado con gran complacencia por el inmenso público que pendía de los labios del ilustre Obispo, el cual, al acabar el sermón, tuvo párrafos bellísimos, lo mismo cuando al hablar de la iglesia decía que siempre ha sido una y verdadera y que donde está la veda están el progreso y la civilización, que cuando se dirigió al pueblo de Vitoria en salutación tierna y sentida, admirable y elocuentemente expresada, diciendo de nuestro pueblo que ya sabe que se distingue entre los más hidalgos, entre los más puros y rectos en sus costumbres y entre los católicos más fervientes.

Como dejamos dicho, el sermón duró cinco cuartos de hora, y la ceremonia que había comenzado á las nueve y media con las Horas Canónicas, terminó después de las doce y media.

D. Higinio Pesquera

A las dos de la tarde del día 26 del actual y á consecuencia de una recaída de la enfermedad que por algún tiempo le tuvo postrado en el lecho del dolor, falleció en su casa de Baró, el estimado señor don Higinio Pesquera Gutiérrez, honradísimo secretario que fué durante 30 años del Ayuntamiento de Camaleño, en cuyo desempeño supo demostrar en muchas ocasiones, su clara inteligencia y rectitud sin igual, pues jamás se ha doblegado á mezquinos miramientos por lo que se había captado las simpatías y el respeto de todos los vecinos de aquel valle, como el de todos cuantos le conocíamos, comprobándolo el hecho de la inmensa muchedumbre que acudió al entierro de su caver, verificado á las tres de la tarde del día 27, recordando entre otras personas, al diputado provincial don Félix Reda, al joven Abogado don Manuel Estrada, don Jacinto Miranda, de Mogrovejo; don Celestino Calvo, de Las Ilces, don Marcelino Rojo, don José González, don Toribio Salceda, de Cosgaya; don Cayetano, don Severino Soberón y don Fernando Gutiérrez, de Tanarrio; don Gervasio Cuesta, de Balmeo; don Jesús Gutiérrez, de Bories; don Pio González Monasterio, de Cabezón de Liébana; don Manuel Gutiérrez de Pendes; don Julian Gutiérrez Sánchez, de Camaleño; don Fernando Gómez Otero, don Florencio Castela, don Francisco Huidobro, doña Romualda Fernández, doña María Gómez, doña Inés Lama, doña Rosario Guerra de Estrada y las señoritas Enriqueta y Ana Gómez de Enterría, de Potes; llevando las cintas del feretro el Alcalde de aquel Ayuntamiento don Juan Gómez y los concejales don Luis Noriega, don Matías Gutiérrez y el joven Abel Sánchez, primo del que fué tan querido ciudadano, asistiendo también los párrocos de Baró, Espinama, Llavos, Mogrovejo, Lon, Argilébano, Turieno, Toranzo, Campollo y Balmeo.

Descanse en paz del Señor y reciba su atribulada viuda y numerosa familia, nuestro más sentido pésame, enviándosele muy sentido á nuestro agente en Montevideo, don Vidal, hermano del que en el mundo se llamó don Higinio Pesquera Gutiérrez.—Q. E. P. D.

Monumento á Monasterio

Suscripción para erigir un monumento á la memoria del insigne Monasterio.

	Ptas. Cts.
Suma anterior.	7.557,40
Recaudado en Madrid, según la lista publicada en el número anterior,	750,00
Recaudado por <i>El Diario Montañés</i> :	
Señor Marqués de Hinojares.	100,00
Don Emilio Sabater.	25,00
» Leopoldo Pardo Iruleta.	100,00
Señor Conde de Isla.	50,00
Don José Quintanilla.	5,00
Un agradecido de don Jesús Monasterio.	1.000,00
Don Pedro Escalante.	50,00
Doña Rogelia de Urigüen.	25,00
» María de la Colina.	25,00

SUMA. 9.687,40
El TESOERERO,
Eduardo Barredo

AL VUELO

Después de 14 años de ausencia de su querida *tierruca*, días pasados ha llegado á su pueblo de Trillayo, procedente de Buenos Aires, el apreciable joven don Gerardo Monasterio, hijo del acaudalado vecino de aquel pueblo don Manuel. Le enviamos nuestro saludo de bienvenida.

Por la Guardia civil del puesto de La Hermita se ha denunciado á Manuel González Ríos, Demetrio Sánchez, Julian Sánchez, Isidoro Verdijas, Juan Cotera y Rafael Alonso, por tener 70 cabezas de ganado causando daños en terreno de Navedo, Cicera y La Hermita.

Se ha celebrado en Lérida una numerosa reunión de maestros de primera enseñanza de Cataluña con el objeto de acordar la celebración de un Certamen pedagógico, en el que se practiquen cuantos procedimientos de enseñanza se conocen ventajosamente en España y en el extranjero.

Por unanimidad se tomó el acuerdo de invitar para la dirección de dicho Certamen al profesor de la Normal de Salamanca don Melchor García Sánchez.

El discurso inaugural, á cargo de este ilustrado profesor, versará sobre el tema siguiente: «La escuela inteligente y bienhechora ante los actuales problemas sociales».

Procedente de Santander, ha llegado á su pueblo de Cicera, el miércoles último, acompañado de la simpática señorita Jesusa Gómez, el respetable señor y estimado amigo nuestro, don Severiano Linares Gómez, que procedente de Cuba se hallaba recorriendo en el extranjero las principales fábricas de tejidos, donde ha hecho compras de gran importancia para el gran almacén que en la capital de aquella antilla poseen los señores Gómez Piñal y compañía, de cuya sociedad es socio gerente.

Enviamos al señor Linares nuestro saludo de bienvenida, deseándole grata estancia en su pueblo natal, donde tanto se lo aprecia.

Con dirección á la República Argentina, salió el día 25 del actual en el vapor *Santa Cruz* perteneciente á la poderosa compañía Hamburguesa, el joven Félix Lamadrid, hijo del pueblo de Luricozo.

En el mismo vapor salieron también para la indicada República, la señora doña Piedad Ramón acompañada de su hermana política María Huerga, hija del apreciable vecino de esta localidad, don Vicente Huerga.

La Guardia civil del puesto de Perrozo ha denunciado ante el Juzgado municipal de Cabezón de Liébana al vecino de Piasca, Ruperto Roiz Pérez, porque el día 16 del actual cortó un

árbol de fresno en una finca del sitio de La Canal, propiedad de Gregorio Carrera.

Al denunciado se le ocupó el árbol motivo de la denuncia.

En la tarde del 17 del actual denunció el vecino de Argüébanas (Camaleño), Pablo de Célis Ferrer, á la guardia civil de Potes, que el día anterior había sido apodreada su hija Higinia, que resultó con una contusión en el lado izquierdo de la cara, sin saber quienes habían sido los autores de la agresión.

La Guardia civil hizo algunas gestiones, pero tampoco pudo averiguar nada.

El 20 del actual se presentó al Gobernador civil un vecino de Tresviso denunciando que un individuo llamado Manuel Sánchez y Sánchez trataba de embarcar en Santander para América, con objeto de no ir al servicio militar.

Como al Francisco Sánchez y Sánchez le había correspondido en el sorteo el número anterior al de un hijo del denunciante, si lograba evadirse, aquél tendría que ocupar su puesto en las filas del ejército.

El Gobernador civil dió órdenes á la policía para la busca y captura del presunto prófugo y éste fué detenido poco después, ocupándole algunos documentos que comprobaban sus propósitos de alejarse de España evadiéndose así del servicio militar.

El detenido ingresó en la cárcel siendo puesto á disposición del alcalde de Tresviso.

La Comisión provincial en sesión celebrada el 20 de este mes, acordó admitir á don Manuel de las Cuevas, la excusa del cargo de concejal del Ayuntamiento de Cabezón de Liébana.

El día 25 del actual bajo la Presidencia del señor Alcalde don Joaquín Fernández se constituyó la Junta ó Comisión municipal de defensa contra la filoxera, nombrada por el señor Gobernador, con arreglo á lo dispuesto en la ley de 18 de Junio de 1885, compuesta de los señores don Indalecio Martínez, don Mariano de la Fuente y don Patricio Palacios entre los mayores contribuyentes, y don José María de Bulnes don Angel Pérez y don Miguel Cuevas entre los menores contribuyentes.

Por la superioridad ha sido sobreseida la causa instruida contra Nicanor García Vega, vecino de Turieno, por los desperfectos causados en la línea telegráfica provisional tendida desde Potes á Llorozza, en los Picos de Europa, con motivo de la cacería del Rey en aquellos Picos, en Septiembre último y de cuyo hecho dimos oportunamente noticia á nuestros lectores.

Por la Dirección general de prisiones ha sido destinado á prestar sus servicios á la prisión preventiva de esta localidad, don Francisco Leganés que ya ha tomado posesión de su destino Y... adelante con los faroles.

La Gaceta del día 18 del actual publica el Real decreto del Ministerio de Fomento convocando á todos los presidentes de Diputaciones provinciales para que concurran á Madrid el próximo día 10 de Mayo, á fin de estudiar, entre otras cosas, el medio de terminar en el más breve plazo posible los seis mil kilómetros de caminos municipales que están en obra, la manera de empezar nuevas construcciones y la de reparar aquellas que se terminen.

Por la Dirección general de Correos y Telégrafos, en virtud de propuesta del Ministerio de la Guerra, han sido nombrados Hilario Prado Almirante, peatón desde Potes á Espinama, y Luis Román Barrio, también peatón desde Potes á Vega de Liébana.

Señalamiento de los días en que ha de verificarse la cobranza del segundo trimestre de contribución Territorial, Urbana é Industrial en la zona de Potes:

Día 1.º Tresviso; día 2 y 3, Potes; día 4 y 5, Pesaguero; día 6 y 7, Cabezón de Liébana; día 8 y 9, Cillorigo; día 10 11 y 12, Camaleño; día 13 y 14 Vega de Liébana.

El Boletín Oficial del día 23 ha publicado una circular del Gobernador civil ordenando á los Ayuntamientos que no han remitido las cuentas municipales, cumplan el servicio en el improrrogable plazo de un mes.

Á continuación de la circular se expresan los Ayuntamientos que no han cumplido el servicio y se les conmina con una multa y el envío de delegados.

Por la Administración de Hacienda se publicará en breve en el Boletín Oficial de la provincia el estado del importe á que asciende el 3 por 100 del valor íntegro de los minerales arrancados de las minas durante el primer trimestre

del año actual, que en total asciende á 75.388'70 pesetas.

En la madrugada del día 24 ha dado á luz con toda felicidad, una hermosa niña, la respetable señora doña Manuela Galnares, esposa del respetable y estimado vecino del pueblo de Vendejo, don Isidoro Quevedo, ex-Alcalde del Ayuntamiento de Pesaguero.

Nuestro agente en aquel pueblo, nos ruega felicitemos en su nombre á los padres de la recién nacida, para quien se desea todo género de venturas, ya que vino á forjar el quinto de sus candorosos vástagos.

El día 20 tuvo lugar el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de Potes, seguida contra Vicente José de Lamadrid, porque el 10 de febrero de 1904, estando en el corral de su casa, del pueblo de Cueva, el procesado tuvo unas palabras con Luisa de la Fuente sobre la propiedad de unas leñas que había en dicho corral, y después de haberla quitado una caña que ambos tenían agarrada, el referido Vicente dió con ella dos golpes á su convecina Luisa, causándole lesiones que necesitaron veinticinco días de asistencia facultativa, habiendo sufrido á consecuencia de dichas lesiones la fractura de la esclerótica en su parte media y la pérdida total de la visión del ojo derecho.

El señor fiscal calificó los hechos como constitutivos de un delito de lesiones graves, de autor, con la circunstancia atenuante de no haber tenido intención de causar un mal de tanta gravedad, al procesado, para quien pidió la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, indemnización de 25 pesetas y costas.

La defensa del procesado solicitó su absolución por no ser los hechos constitutivos de delito.

Se nos dice que la importante casa «Constructora Gijonesa», en la que se halla empleado el distinguido joven don Ricardo Noriega, hijo de nuestro amigo y suscriptor don Toribio, se propone acudir al concurso anunciado por la Academia de Bellas Artes, para el Monumento á Monasterio.

También según nuestras noticias, presentará un proyecto el distinguido escultor, que se halla al frente de los obras del Monumento á Alfonso XII, en Madrid don Pedro Estany.

Ha sido nombrado Registrador de la propiedad de Torrecilla de Camerés (Logroño) nuestro querido amigo don Celestino María del Arenal, á quien sinceramente felicitamos deseándole muchas prosperidades en su carrera.

En el vapor de la Compañía trasatlántica francesa *La Normandie* llegado á Santander el día 27 ha desembarcado, procedente de Cuba, el apreciable lebaniego y constante suscriptor de *La Voz*, don Vicente González Pérez, socio gerente del gran almacén de viveres y ferreteria, que en Puerto Principe (Camaguey) poseen los señores Paluas y González.

El señor González Pérez, llegó á esta localidad en la tarde del día de ayer de paso para su pueblo de Espinama, acompañado de su hermano y apreciable amigo nuestro, don Lino González, que ha ido á la capital de nuestra provincia con el fin de esperar al cariñoso hermano.

Enviamosle nuestro saludo de bienvenida, deseándole grata permanencia en la *tierruca*.

En el vapor correo *Pedro Sarrutegui* que con dirección á Montevideo zarpará del puerto de Cádiz el día 7 del próximo mes, embarcará para aquella República Uruguaya, nuestro estimado amigo y constante suscriptor, don Abel Sánchez, joven laborioso que por sus méritos se ha hecho acreedor al general aprecio de cuantos le trataron en la hermosa Sevilla, donde por espacio de varios años estuvo dedicado al comercio.

Feliz viaje es lo que deseamos para tan buen amigo y que allí lejos de los patrios lares halle suerte y fortuna para que pronto le veamos retornar á esta su querida región.

En la mañana del día 28 tuvo lugar en la iglesia parroquial de Cambarco el enlace del distinguido joven de Buzezo, Félix Peral con la apreciable joven Luisa Cabo, hija del estimado señor don Mateo Cabo y Cuevas, acaudalado vecino del primero de aquellos pueblos.

Terminada la ceremonia religiosa, fué servido en la casa de los padres de la desposada, un suculento chocolate á los concurrentes al acto, partiendo seguidamente los novios, para Santander y Bilbao.

Los deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

El lunes 29 del actual, habrá tenido lugar en la iglesia parroquial de Tehuacán (República mexicana), el enlace de la distinguida señorita

de aquella localidad, María Teresa del Valle, con nuestro consecuente amigo y patriota lebaniego don Vicente García Bedoya, agente de nuestro periódico en el espresado punto.

Una vez que lleguen á nuestro poder los detalles de esa aristocrática boda, con gusto los daremos á conocer á nuestros lectores, concietándonos por ahora, á felicitar á tan buen amigo, deseándole, en compañía de la que ha elegido por esposa, una interminable luna de miel.

Con el indisoluble lazo del matrimonio, se han unido en nuestra iglesia parroquial, el miércoles último, la agraciada y simpática joven de esta localidad Fernanda Villegas y el joven Damaso Cuevas, hijos de los apreciables vecinos de esta villa, Romana Alonso y Miguel Cuevas respectivamente.

Fueron padrinos de tan simpática boda, nuestro buen amigo don Francisco Bravo y doña Angela Santervás.

Eternas felicidades son las que deseamos para los nuevos contrayentes.

Con la vecina del barrio de Pido, María Santos Benito, ha contraído matrimonio en Espinama, en la mañana del sábado último, el honrado vecino de Caloca, Miguel Vejo Fuentes, á quien como á su esposa le enviamos nuestra enhorabuena.

Disfrutando un mes de licencia que le fué concedida por la Capitanía General del 5.º Cuerpo de Ejército, se halla en su pueblo de Armadio, el distinguido primer teniente del Regimiento de Caballería de Castillejos, don Ceferino Arenal.

Se halla en Madrid donde pasará una temporada al lado de su estimado hermano don Cesáreo, el respetable señor don Fidel Gómez, párroco del pueblo de Framo.

Mientras dure la ausencia del señor Gómez, se ha hecho cargo de aquella parroquia, el párroco de Cambarco, don Pedro Gómez.

Deseamos á tan estimado sacerdote grata permanencia en aquella villa y corte.

Los vecinos del Ayuntamiento de La Vega, van á elevar una instancia al señor Gobernador de la provincia recabando su autoridad para que se activen las cuentas del Ayuntamiento y se eviten varios abusos, que por causa de las cuentas se cometen en el mismo.

Procedente de Reinos, donde tiene su habitual residencia, desde hace días se halla en esta localidad, el ilustrado médico don Eusebio Gutiérrez, hermano del notario de este distrito don Agustín Gutiérrez, respetable amigo nuestro.

Deseámoslo grata permanencia.

Correspondencia Particular

Kuropaquin I.—Su artículo «Agridulces», se publicará en el número próximo por haber llegado á nuestro poder cuando ya estaba compuesto este.

J. B., México.—También su carta á los vecinos de Castro-Cillorigo nos es imposible publicarla en este número y se insertará en el próximo.

CASA DE HUESPEDES
DE
EUSEBIO IBAÑEZ MIER
Cuesta de Gibaja, 6, 2.º
SANTANDER

En esta bien montada casa de huéspedes, encontrarán las personas que se sirvan hospedarse en ella, además de espaciosas y ventiladas habitaciones, buen trato, mucho aseo y precios económicos.

EL CABALLO INGLÉS
GUARNICIONERIA
DE
Hilario Hernández
Calle del Dr. Encinas.—POTES

Construye toda clase de guarniciones para coche y carro.
Gran surtido en efectos de viaje y caza, que se proponen realizar á precios económicos.

Se construyen monturas

Potes.—Imp. de LA VOZ DE LIEBANA